

AÑO 1

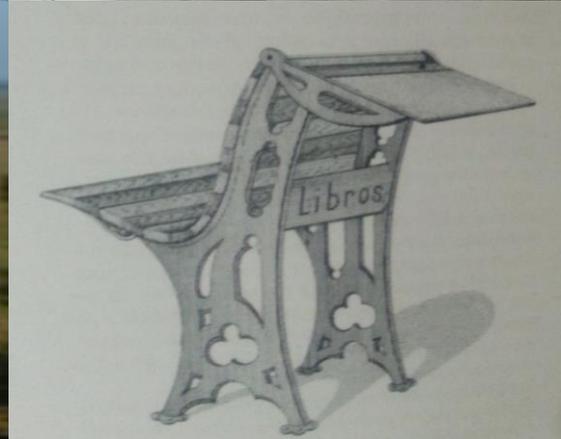
Nº 3

MONTEVIDEO

Mayo 2016

MUSEO PEDAGÓGICO

“José Pedro Varela”



4ª edición

+ MONTEVIDEO MUSEOS

11 al 28
de mayo



127 años al servicio de la educación

**MU
PE**

MUSEO PEDAGÓGICO
“José Pedro Varela”

Año 1, Número 3, mayo 2016

Edita: Museo Pedagógico “José Pedro Varela”

Contacto: museopedagogico@gmail.com

Coordinación General: Dra. Mtra. Cristina Rizzo

Diseño: Dra. Mtra. Cristina Rizzo

Colaboran en este número: Mtra. Lic. en Psicología María Rosario González, Dra. Mtra. Cristina Rizzo, Lic. En Bibliotecología Andrea Remedios, Mtro. William Tedesco, Mtra. Natalia Conde

Nota: La dirección de esta revista no comparte necesariamente ni interviene en las opiniones vertidas en los artículos publicados, responsabilidad que recae única y exclusivamente en sus autores.



15 de mayo



Día de la Educación Rural

La Administración Nacional de Educación Pública (ANEP), el Consejo de Educación Inicial y Primaria (CEIP) y muy especialmente el Departamento de Educación para el Medio Rural, celebran en todo el país cada 15 de mayo un nuevo Día de la Educación Rural.

Por una Resolución del 15 de mayo de 1958 se creó la Sección Educación Rural.

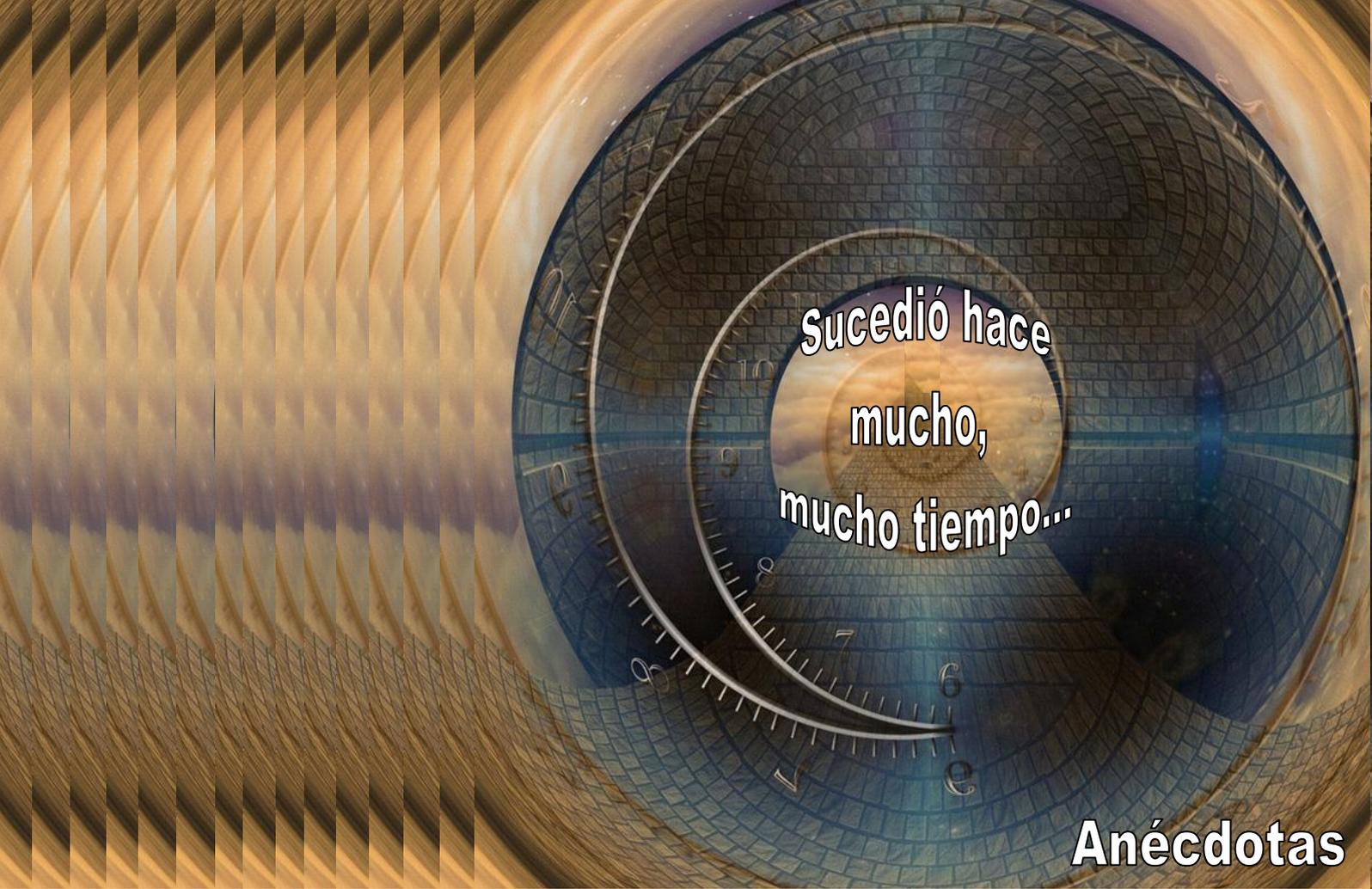
Un prestigioso maestro rural decía en aquella oportunidad: “La Sección Educación Rural requerida por el magisterio y creada por el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria, concentra distintos sectores de trabajo en el área rural y aspira a prestar apoyo a sus maestros.

“Podemos considerar un triunfo en la Escuela Rural, no sólo cuando se alcanzan los fines propuestos, sino también cuando logramos formar personas solidarias, íntegras y capaces de convivir en armonía”

Agustín Ferreiro



Escuela-rancho del Núcleo de La Mina.



INOCENCIA

A fines ya de la década de los años setenta, Sabrina era una alumna más, de una de las escuelas del cinturón urbano de Las Piedras que, como otras tantas de la zona, se caracterizaba por tener un numeroso alumnado.

Si bien no era una alumna destacada, tampoco pasaba desapercibida entre sus compañeros de sexto año B. Con su pelo castaño y lacio, llovido hasta los hombros, su boca de labios gruesos, su mirada tímida, demostraba una humildad que no muchos niños tenían en esos años y en ese contexto. Su túnica recta, sin tablas ni bordados y sus zapatillas sencillas, hacía que tuviera una apariencia más bien varonil. Pero por el

contrario, todo su ser extrovertía una sin igual femineidad.

Por aquella época, desde el organismo rector de la enseñanza primaria, se instrumentaron giras didácticas por la ciudad de Montevideo, de las que eran beneficiarios alumnos de escuelas cercanas a la capital del país.

Cuando tocó el turno a la escuela de Sabrina fue todo un acontecimiento, rodeado de la clásica expectativa y nerviosismo que un paseo generaba en los alumnos.

La gira recorría varios puntos interesantes para el aprendizaje y también la recreación de los escolares, finalizando en el Aeropuerto Nacional de Carrasco.

Según la circunstancia de la visita, existía la posibilidad de instalarse en una de las aeronaves que allí se encontraban, y la

suerte quiso que aquel grupo de sexto B disfrutara de ese momento.

Ubicados ya en los asientos, el guía del paseo, apropiándose del aparato intercomunicador de la cabina de pasajeros del avión, anunció a todos que permanecieran en sus lugares, que se ajustaran sus cinturones porque harían un sobrevuelo por la escuela y por el barrio

donde ellos vivían. En ese instante fugaz, Sabrina dejó aflorar su más profunda y simple inocencia y totalmente convencida de que lo que había escuchado iba a hacerse realidad, dijo: QUÉ Lindo Maestro!!! VOY A PODER HACERLE ADIOS A MI MAMA POR LA VENTANILLA DEL AVION!!!

Escuela Nº 166

El Dorado

Inspección Departamental de Canelones Oeste

Recuerdo que estaba cursando 5to. Año en la Escuela Nº 2 “José Pedro Varela” de la ciudad de Minas y lideraba el grupo de varones compañeros de clase, no por tener un físico privilegiado ni ser el mejor alumno, sino que como era pequeño, muy conversador y creo que simpático no hacía sombra a nadie. Era quien designaba con quien hacer la pisadita (costumbre de aquella época) para luego el ganador ser el que comenzaba a elegir a sus compañeros de pandilla para jugar a los vaqueros, fútbol, etc.; en otras oportunidades organizar alguna picardía en grupo. Esta Escuela era una de las preferidas por los padres para enviar a sus hijos. No recuerdo pero creo que ya era de segundo grado de Práctica, las Maestras eran todas muy buenas no solo como personas sino como profesionales, tengo inmejorables recuerdos de todas ellas. Inclusive cuando comencé el liceo les llevaba el carnet de calificaciones para que lo vieran. Bueno me voy del relato prometido: Retomo, cursaba 5to. Año y era comienzo de curso y

un compañero nuevo dijo “desde hoy yo hago lo que sé que venías haciendo en los recreos en los años anteriores” ante esto le contesté “eso lo arreglamos a la salida” y así quedó establecido.

A las 12 al salir de la Escuela nos dirigimos por la calle 25 de mayo rumbo a Batlle y Ordoñez y antes de llegar a la esquina (frente al garaje de la Familia Olivera) mi nuevo compañero de clase que tenía un físico muy bien dotado me tiró al suelo y me empezó a zamarrear. Yo tenía los dos brazos extendidos sujetos por sus fuertes manos. En ese momento el Policía que siempre estaba frente a la puerta de la Escuela a la entrada y salida vino a sacármelo de encima, ante lo cual yo le dije “no, no lo saque que yo estoy juntando fuerzas y me conocerá”; ante esto mi nuevo compañero se incorporó y me ayudó a levantar y desde ese día los dos compartíamos el liderazgo ante todo el grupo y llegamos a ser más que compañeros amigos y continuando esta relación en el

Liceo, hasta que por razones de estudio él se fue de la ciudad.

Agradezco a la Sra. Directora del Museo Pedagógico la invitación a escribir algún recuerdo de la hermosa época de Escolar en Escuela Pública, puede que no guste que relatara algo con violencia pero si leyeron con atención notarán la diferencia de épocas ya que ahora cuando comienza una pelea

hay quienes se ocupan de que sea más violenta y hasta las filman y en nuestro caso no se actuó así sino que el ganador no se dio por tal y comenzamos a ser más que compañeros Amigos.

Escuela Nº 2

Minas

JFO

Mi anécdota sin dudarlo un minuto fue en una escuela rural.

En los primeros años de mi carrera docente, eran otros tiempos, conjugando las ganas de comenzar a trabajar como maestra y la necesidad económica eran inmensas.

En aquellos tiempos, elegíamos sin pensar mucho como llegaríamos a nuestras escuelas, pero queríamos trabajar, con el compromiso que nos enseñaron.

Elegimos!, junto con otras compañeras, seríamos unas cinco, todas escuelas rurales. Salíamos de mañana temprano rumbo a la ciudad de Tala, en moto algunas, otras en ómnibus, (no pagaban en aquella época los pasajes), llegábamos.

Pero ocurría algo y no era menor, los cargos que habíamos elegido no eran de fácil acceso y nosotras tampoco teníamos los medios que nos permitieran viajar a diario. ¿Cómo llegar? hacíamos “dedo” todos los días del año, algunas compañeras se quedaban en el camino llegando a sus escuelas, otras seguíamos. Eso ocurría todos los días del año, y... a la vuelta también.

Era tal el compañerismo, la solidaridad, que teníamos todas que nos esperábamos unas a otras por si les pasaba algo en el camino. A veces nos íbamos con los camioneros que ya nos conocían, otras veces apretadas en Fiat 600, imagínense que cinco más el conductor como íbamos, pero era lindo, nos reíamos, todos los días teníamos algo diferente para comentar.

Llegábamos a las escuelas, unas tenían que caminar, otros quedaban sobre la ruta, la que escribe iba a pie más o menos dos kilómetros, entre los campos, cruzando alambrados, una cañadita, pero llegaba y estaba mi compañera de tareas, nunca me gustó decirles auxiliares, pronta con un cafecito, mate, etc., lo que hubiere.

Llegaba mi compañera de docencia, comenzábamos a trabajar.

El edificio no pertenecía a Primaria, era una casa antigua de campo, con mucha falta de mantenimiento, pero muy cálida. Los alumnos eran, niños que vivieron siempre en el campo, con valores que la FAMILIA les había enseñado y compartíamos los mismos.

Los recursos disponibles eran escasos, pero a la vez eran muchos, eran los que nos permitían hacer, enseñar, disfrutar, crear.

En el segundo año de trabajo, sí, pude, pude comprarme una moto Honda 50, la que aún tengo,

¡30 años hace de esto! Allí quedaba ella, en la casa de una familia, que tenía alumnas en la escuela. Pero mi caminata de todos los días seguía, entre el campo, ver el amanecer, el sentir a los pájaros, la tranquilidad que despertaba todo en mí era algo que aún al día de hoy no puedo explicar.

En el alumnado siempre encontramos algún niño travieso. Camilo, con sus pequeños ojitos, tan cariñoso, tan inquieto, que no importaba como se portaba. Mis alumnos queridos, Carina, Lorena, y otros tantos que no recuerdo los nombres, pero sí sus miradas, sus ocurrencias, su entrega por aprender y su corazón para compartir.

Además de los trabajos que pasábamos en llegar, las carencias que había, resalto con mucho orgullo que la docencia se vivía COMO TAL.

Enseñábamos, compartíamos, intercambiamos, vivíamos el día a día, como una gran familia: niños, maestros, compañeros o compañeras que nos ayudaban en todas las tareas y las personas todas de aquella zona.

Esa época, la cual viene a mi memoria cargada de nostalgia, de vida, de sentimientos, de ganas de apresar en este tiempo, lo que tengo en mis ojos, en mi corazón, en mi memoria: el compañerismo, el encontrarnos como desafío para enseñar, para compartir, para jugar, disfrutar y crecer todos.

No culmina en ese tiempo, sino que se enriquece con la propuesta del año pasado cuando nos invitaron a todos los maestros que habíamos trabajado en esa escuela, por conmemorarse los 80 años!

Y sí, soy, somos parte de esa rica historia de la escuela, de su gente. Reencontrarme con compañeras, recordar los momentos vividos es fortalecer nuestra entrega y saber que no estamos solos, pero reeditar al ver los ojos de aquellos alumnos, Lorena, Carina, Camilo y otros fue una alegría inmensa, muy reconfortable, fue encontrar el fruto de tanta dedicación, de tanta entrega, de saber que los días de lluvia, las caminatas, el trabajo con amor y de encuentro con las familias, vale y ha valido la pena, que el pasar por esa escuela, dejó huellas, huellas de docencia, de ciudadanía, de creación de una sociedad que construye con trabajo.

Los vecinos, los padres de esos niños de hace 30 años y estos hombres y mujeres de ahora, contaban anécdotas, comentarios, todo lo que fue un volver al pasado con la ternura del recuerdo. Un pasado muy querido, muy añorado.

Espero que esta sea una de las anécdotas como tantas, de las que llenan el alma del Maestro, de la Maestra. Otras tendrán nuestros compañeros, que hace que nuestra profesión sea considerada con respeto, y sacrificio. Nos encontraremos en algún otro momento recordando nuestras historias

Maestra Silvia Medina (Canelones)
Escuela N° 133 Solís Chico más conocido
el paraje como “El Gardel”

Algunas experiencias de niño, de un docente actual:

La escuela N° 7 José Gervasio Artigas, de la ciudad de Tacuarembó, ha sido un espacio de encuentro insustituible para la formación de los alumnos que transitamos por ella.

Hoy quiero recordar brevemente, pero no menos emotivo a la Maestra Edith de Mattos de González, una persona deliciosa que supo encontrar los mejores espacios para sus alumnos.

Grupo numeroso por el año 1979, relevante por muchos acontecimientos nacionales y personales.

Ese año falleció la poetisa Juana de Ibarbourou, lo que marcó también la generación de mucha lectura, disfrute, recitado de sus poemas y acceso a “El cántaro fresco”, libro de hermosa construcción y que con la guía de la Maestra Edith (y no puedo dejar de nombrarla de esa manera, porque parece que es su nombre completo “Maestra Edith”), nos hizo deleitar con la prosa.

Recordar la importancia de la biblioteca de clase, la organización de la misma, los préstamos tan esperados, ... esos momentos que ansiábamos para poder llevar el libro a casa, libro que se guardaba con recelo durante la semana, que se obtenía como compensación ganada por el hecho de ir a clases.

La figura de la Maestra Edith hacía de cada uno, un ser importante, relevante en la existencia de la escuela y de su vida, es por ello que cada alumno tenía un rol, el que más se ajustaba a sus intereses, el que más conservaba el compromiso con la tarea

asignada y eso era objeto de mérito y motivación personal.

También estaban los dobles sotes, que se ganaban por ser uno de los tres primeros en terminar la tarea en forma satisfactoria, pero también obtenía sote el alumno que llevaba bien aunque no fuera el primero, pero lo había hecho, valía el esfuerzo y la culminación satisfactoria.

Gracias por llegar a nuestros corazones, a nuestras familias y por hacernos saber lo importante que somos, que éramos, su protección estaba en los distintos lugares de la escuela: salón, patio, baños, entradas, salidas, paseos,....

Hoy guardo muchos recuerdos, que si este espacio lo permite y quiere, seguiré recordando para fortalecer la acción docente, de la cual soy apasionado.

Soy Maestro, soy Profesor, actualmente me desempeño en cargos de Inspección y la búsqueda constante de encontrar lo mejor de cada uno, para fortalecer todas las áreas personales de los alumnos, está presente y ha estado presente, por lo vivido con la Maestra Edith y otros Maestros y Profesores que han dejado, como todos, huellas de amor con exigencias en nosotros.

Óscar Pedrozo

**Escuela N° 7 José Gervasio Artigas
Tacuarembó**

Soy Alfonsina Romero y pertenecí al Uruguay profundo

Tengo recuerdos muy presentes en mi memoria de cuando era pequeña y muy temprano a la mañana preparaba mi caballo para emprender el recorrido hacia la escuelita rural.

Mi caballo se llamaba Tornado, y me lo regalaron cuando tenía 6 años. Desde el día en que nos conocimos fue mi fiel compañero durante largos días de mucho calor, de frío, incluso en difíciles días de lluvia, aunque para ser sincera, si llovía mucho no había paso hacia la escuelita ya que crecían las cañadas, lo cual era un motivo de tristeza para mí porque no se si era el sacrificio de llegar y mostrarle los deberes a la maestra hechos con dificultad a la luz del farol la noche anterior o el simple cariño que a ella le tome por su recibimiento diario. En el caso de que lloviese mucho, no se iba a estudiar y se realizaban otras tareas en la casa tales como alimentar las gallinas, bien temprano alrededor de las 7:00 am se ordeñaban las vacas, también se aprovechaba a hacer pan casero, tortas fritas, arroz con leche, mazamorra o cualquier otra comida para sobrellevar el frío y el día lluvioso.

Me gustaba ir a la escuela, sobre todo por lo que me costaba llegar y porque sabía que siempre la maestra nos esperaba con ese chocolate caliente que tanto me gustaba, "para calentar la barriga. Como decía ella. Para cubrirme del frío utilizaba sobre la túnica escolar un poncho muy grande, guantes, y botas de lluvia.

Éramos cinco estudiantes, tres de tercer

año, uno de primero y uno de sexto año, yo estaba en tercero. Éramos todos muy unidos. En esa escuelita teníamos una huerta a la cual le dedicábamos un par de horas, me gustaba cuando realizábamos manualidades y leíamos cuentos o escribíamos. El ambiente de la escuela era muy ameno, armonioso, cálido y tranquilo. Recuerdo que algunas veces en esas tardes veraniegas alrededor de las 15:00 horas salíamos al patio y la maestra nos hacía cerrar los ojos y escuchar y anotar todos los sonidos del ambiente. Se escuchaban las vacas mugir a los lejos, algún que otro tero o el chajá, luego solo se podía oír la maestra hablar o si aguantábamos la respiración, nuestro corazón latir.

El recorrido de mi casa a la escuela era de 6 km, una aventura, en el camino me encontraba con dos compañeros de la escuela que también iban en sus caballos, y para que el recorrido se haga más divertido íbamos jugando a descubrir los nidos de teros, o realizábamos carreras hasta la portera del próximo campo, aunque algunas mañanas de mucho frío nos abrazaba un gran silencio.

Mis recuerdos acerca de los grandes recorridos diarios a la escuela, de los días en que no había paso hacia ella, de las galopas con mis compañeros de escuela, del chocolate caliente que la maestra nos preparaba y hacer los deberes a la luz del farol se mantienen intactos en mi memoria.

Recuerdo con orgullo y tal vez un poco de melancolía esa etapa breve pero intensa de mi infancia, también recuerdo con mucha admiración a mi maestra y mis compañeros,

éramos pocos pero de esos pocos que se hacen notar con esos bellos gestos que se regalan, tales como un beso y un abrazo al llegar e irse, un por favor y gracias o simplemente una sonrisa de afecto.

En búsqueda de nuevas oportunidades, poco después de comenzar quinto año, me mudé junto con mi familia a la ciudad de Atlántida, lugar donde actualmente vivo, allí culminé la escuela y cursé mi educación secundaria.

Todo cambió, desde el transporte hasta la cantidad de estudiantes en un mismo salón y divididos por año, pero pronto me acostumbré.

Cada una de estas historias leídas y releídas agolpan en mi mente recuerdos, recuerdos vívidos, que parece que sucedieron ayer, que puedo ver a esa niña vestida con túnica y moña que también debe recorrer seis Km para ir a la escuela.

Esta es una historia como tantas otras, de niños que vivimos en el campo y día a día con calor, con frío, con lluvia “teníamos” que ir a la escuela, pero no como imposición, sino como ese deseo imperioso de estudiar, de superarnos, de enorgullecer a nuestros padres que quizás no tuvieron la fortuna de terminar la escuela como podíamos hacerlo nosotros. Nunca lo sentimos como sacrificio, es más el ir cruzando campo, el encontrarnos con otros niños con los mismos deseos, era una alegría. Aún recuerdo el sentarnos cerca del arroyito y mover las piedritas solamente para ver como corría el agua límpida, o cuando nos deteníamos a comer las raíces de los macachines que adornaban los campos, o los

Desde muy pequeña tenía claro que la docencia era algo que me gustaba mucho, lo cual me impulsó a tomar la decisión de seguir la carrera de Maestra en educación primaria, Actualmente me encuentro cursando primer año en el Instituto de Formación Docente de la Costa. Lugar donde seguramente me esperan grandes aprendizajes y un gran camino por recorrer junto a todos mis compañeros y profesores.

Alfonsina Romero

2002 - 2005

frutitos de los “ojitos de perdiz”. Recuerdo cuando nos deteníamos en la “curva del Moro” a comer granadas y la señora nos daba recomendaciones, no se manchen las túnicas que sus padres se darán cuenta, como si no lo supieran!!, los dientes negros que nos dejaban las granadas nos delataban!!!!.

Muchas veces el frío calaba los huesos, pero teníamos calor con alguna carrerita... muchas veces obligada porque había algún toro merodeando en los campos. Algunas veces regresábamos encima de los tarros con leche que iban de tambo en tambo...

Ya nunca más vi el hielo que se formaba en la superficie del agua que quedaba en baldes en la intemperie durante la noche.

Ya nada es igual, ahora hay muchas taperas, pero también hay luz eléctrica, teléfonos, wifi, más de una línea de ómnibus, todo cambia... pero qué lindos recuerdos!!!. **Florida – Década del 70**

26 de mayo

Día del libro

Homenaje del Museo Pedagógico a todas las Bibliotecas del país

El 4 de agosto de 1815, el presbítero Dámaso Antonio Larrañaga envió una carta al Cabildo en la cual proponía suplir con buenos libros la falta de maestros e instituciones.

Planteó la necesidad de crear una biblioteca pública donde pudiesen concurrir nuestros jóvenes, y todos aquellos que quisieran acceder al saber.

El propio Larrañaga se ofrecía para desempeñar la función de director, y solicitaba un edificio para instalarla, a lo que responde José Artigas: *"...yo jamás dejaría de poner el sello de mi aprobación a cualquier obra que en su objetivo llevase esculpido el título de la pública felicidad. Conozco las ventajas de una biblioteca pública y espero que V.S. cooperará con el esfuerzo e influjo a perfeccionarla coadyuvando los heroicos esfuerzos de tan virtuosos ciudadano..."*.

José Gervasio Artigas, quien se hallaba en el Campamento de Purificación, cursó una nota fechada el 12 de agosto de 1815 al Cabildo.

En la misiva daba el visto bueno para que se procediera a la creación de aquella primera Biblioteca Pública.

El 28 de agosto del mismo año, Artigas le escribió a Larrañaga transmitiéndole su convencimiento sobre la utilidad de la iniciativa. Un aporte interesante para dotar de libros a la nueva biblioteca, llegó a través del legado del presbítero José Manuel Pérez Castellano, ilustre ciudadano fallecido el 5 de setiembre de 1815, quien legó un importante acervo bibliográfico. A esta donación se sumaron los libros aportados por José Raimundo Guerra, los padres franciscanos y el donativo del propio Larrañaga quien ya poseía en aquella época una vasta colección. Al proceder a la apertura de la Biblioteca, el 26 de mayo de 1816, Larrañaga pronunció lo que se conoce como su Oración Inaugural, en la que expresó entre otros, conceptos que *"una biblioteca es el foco en que se reconcentran las luces más brillantes, que se han esparcido por los sabios de todos los tiempos."*

Artigas, sensible a la repercusión pública del hecho, dispuso que el 30 de mayo el santo y seña de su ejército en Purificación fuera:

"Sean los orientales tan ilustrados como valientes".



M + M

LOS MUSEOS DE MONTEVIDEO

4ª edición

+ MONTEVIDEO + MUSEOS

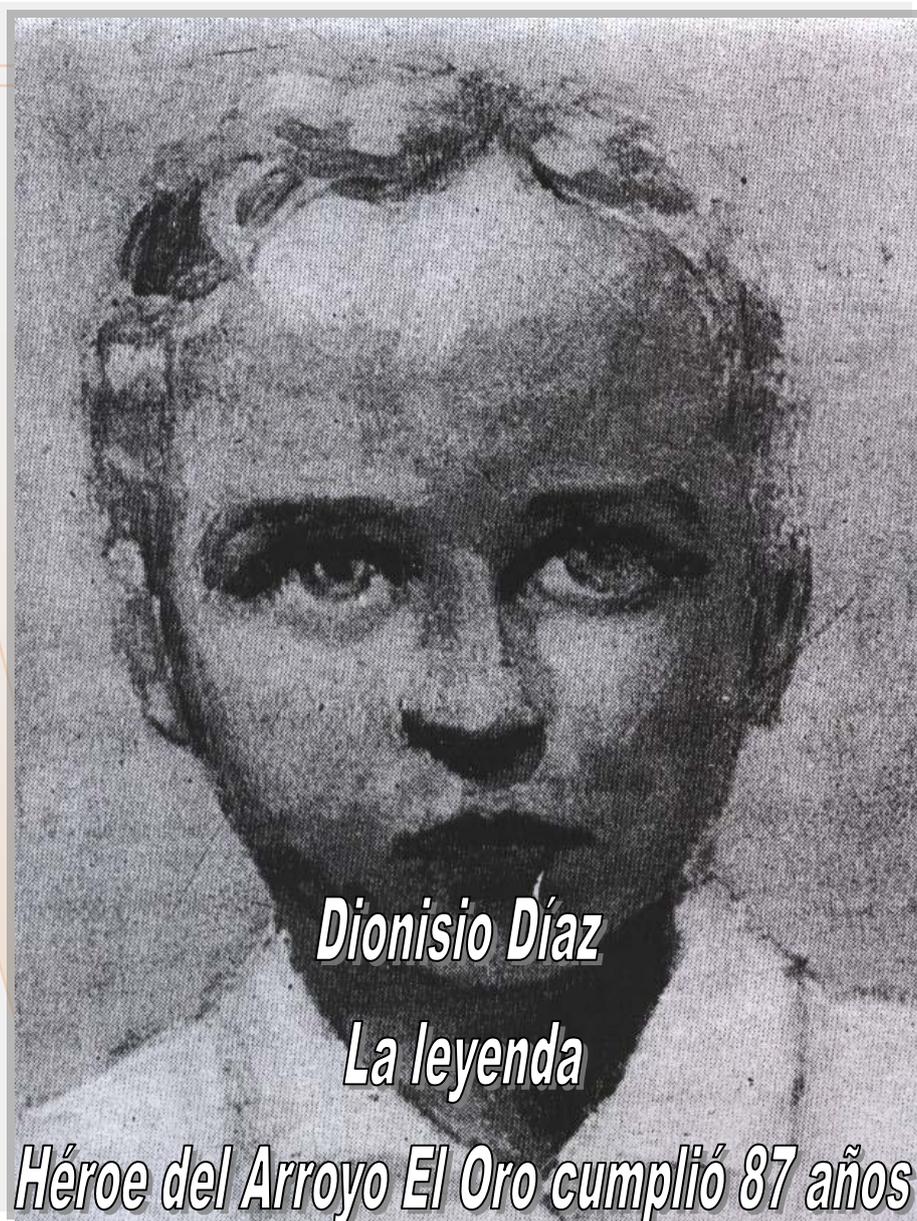
11 al 28
de mayo

Durante el mes de mayo, Montevideo celebrará la 4ª edición de Montevideo + Museos (M+M), iniciativa organizada con el objetivo de difundir las actividades de los museos celebrando el “Día Internacional de los Museos” que se conmemora internacionalmente cada 18 de mayo desde el año 1977.

Promovido por el Consejo Internacional de Museos (ICOM), este año el evento se realiza bajo la consigna “Museos y Paisajes Culturales”.

Entre las diferentes propuestas se destacan la inauguración de exposiciones, paseos, visitas y circuitos diseñados para la ocasión, conferencias y talleres, seguramente más de una propuesta le parecerá atractiva.

LOS INVITAMOS A VISITAR MUSEOS



Nació el 8 de mayo de 1920 en el pequeño poblado de Arroyo de Oro en el Departamento de Treinta y Tres. Vivía con su madre, su tío, su abuelo y su pequeña hermana

La noche del 7 de mayo del año 1929, luego de haber cenado con la familia, hubo una discusión del abuelo con la madre de Dionisio. Sumido en un

ataque de locura, el abuelo tomó su facón y se dirigió hacia el dormitorio de la madre de los niños donde la apuñaló, dándole muerte. Cuando Dionisio se enteró, corrió en busca de su tío, quien al oír lo que acontecía, salió de su habitación y se trabó en lucha con el abuelo. En la lucha

resultaron gravemente heridos tanto el tío como Dionisio.

El tío malherido le aconsejó a Dionisio tomar a su hermana y aguardar escondido al amanecer, para luego llevarla al poblado. Dionisio se ocultó de su abuelo, cubrió su herida con un trozo de sábana y esperó por horas una ocasión propicia. Finalmente caminó 9 kilómetros hasta el entonces poblado del Oro, donde dejó a su hermanita en un destacamento policial.

Cuenta la leyenda que nunca lloró.

Según la mayoría de los testigos que le vieron, las lágrimas no existieron para Dionisio ni aquella mañana del 10 de mayo cuando llegó al pequeño poblado “El Oro”, herido y cargando penosamente a su hermanita de casi 15 meses, ni cuando el doctor en horas de la tarde “agrandó” su herida para practicarle los primeros auxilios, y ni siquiera aun cuando, delirante ya en su postrer viaje rumbo a Treinta y Tres al otro día, falleció reclamando que cuidaran a “la hijita”.

Hasta los hombres más valientes lloran en alguna oportunidad: cuando se quebranta su voluntad, cuando el dolor físico es intenso, cuando se le arrebatan los afectos, cuando se pierden las esperanzas o simplemente cuando se llega al límite de la resistencia física. Como dice el

adagio popular, “el hombre cansado, o pelea o llora”. Pero Dionisio Díaz no era un hombre. Era apenas un niño de 9 años, un niño rural, “gaucho”, si se quiere, criado en la rusticidad de la campaña, del “interior profundo”.

Un niño que según relata la leyenda, vio destrozada su voluntad, vio sus afectos y su mundo destruidos y tuvo sin dudas su resistencia física al límite, tras caminar más de una legua, gravemente lastimado, portando en brazos todo lo que le quedaba, su preciada hermanita, para regalarle el futuro. Su esperanza estaba intacta.

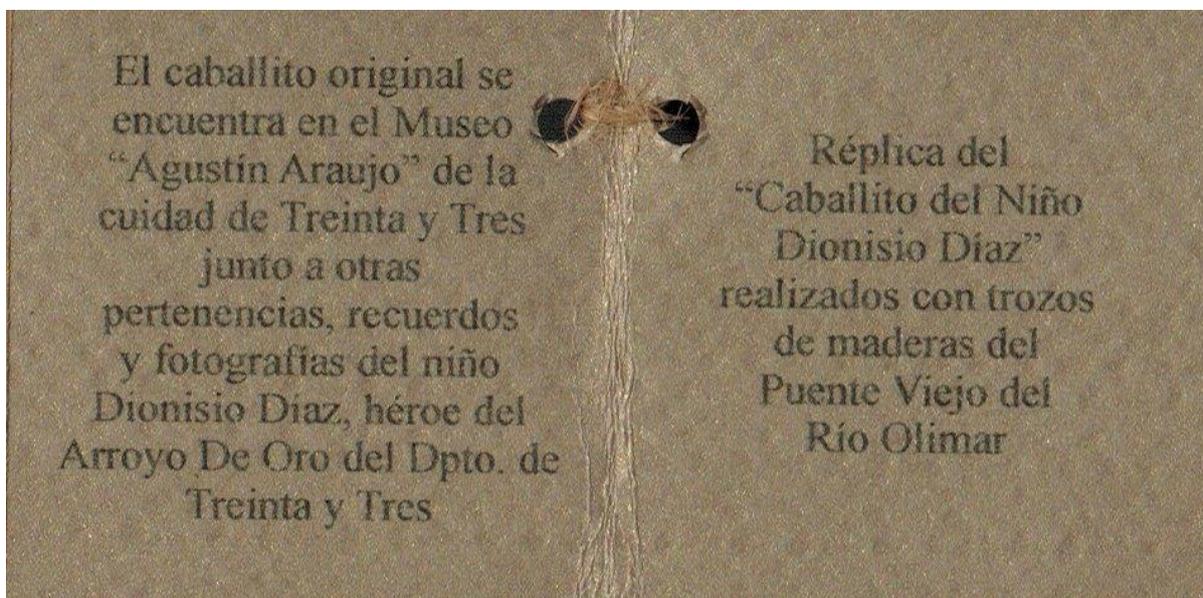
Y seguramente fue esa esperanza que alimentó su voluntad, secó sus lágrimas, le otorgó las fuerzas necesarias para vencer el cansancio e hizo superar la tragedia y las pérdidas, para concretar lo que hoy conocemos como la “hazaña del Oro o de Dionisio”.



Detalle del monumento a Dionisio Díaz, obra de José Belloni (1953) al pie del cual se puede leer "Dionisio Díaz el héroe del Arroyo de Oro, ejemplo infantil de sacrificio de amor y de heroísmo."



Réplica perteneciente al Museo Pedagógico



HIGIENE ESCOLAR

Mtra. Natalia Conde

CONGRESO PEDAGÓGICO INTERNACIONAL AMERICANO

DE 1882 - Los fundamentos sobre la coeducación en el marco del Congreso Pedagógico Internacional Americano, llevado a cabo en Buenos Aires, en el año 1882, planteaba que: “el fin de la escuela es esencialmente moral; su acción debe ser esencialmente moralizadora; y por lo mismo, debe examinar, antes de adaptarse a tales o cuales costumbres, si éstas son o no morales” (BERRA, de PENA y RAMÍREZ, 1882, p. 360). Pero tiempo antes del Congreso, José Pedro Varela establecía que la moral es para el espíritu lo que la higiene para el cuerpo (VARELA, 1874), por lo que se deduce una cierta dicotomía entre lo espiritual y lo corporal. Visto desde esta óptica la moral viene a formar parte del elemento que regule y controle al cuerpo, como se expresa en la siguiente propuesta de declaración que el doctor W. Escalante presentó en el Congreso:

1º - Recomendar al legislador, a los padres de familia y a los maestros la necesidad de atender a la educación práctica de la voluntad de los niños.

2º - Recomendar como principales recursos para ese objeto, la instrucción de la inteligencia en los fines y medios apropiados de la acción voluntaria, la disciplina de ésta por la experiencia de sus consecuencias naturales y el desarrollo progresivo del imperio de la voluntad sobre los órganos en los ejercicios físicos y sobre la sensibilidad en los casos ocurrentes (BERRA, de PENA y RAMÍREZ, 1882, p. 351).

El positivismo capta todos los espacios de la vida escolar, por tanto, se intenta desarrollar un método experimental sobre la conducta humana para permitir realizar una serie de prescripciones que formen parte de la nascente ciencia de la educación. Los preceptos morales que guían la educación se constituyen a partir de saberes provenientes fundamentalmente de la psicología y la medicina.

En lo que respecta a la política educativa en los orígenes de los sistemas educativos modernos, los higienistas han sido algunos de los principales actores. Fueron ellos quienes han ocupado espacios importantes en el diseño de manuales, arquitectura, mobiliario, normas de conducta, hábitos, horarios y cronograma escolar.

En relación a las declaraciones aprobadas, dentro del capítulo 2, “Sobre principios generales de la educación del pueblo y de la organización e higiene escolares” en el inciso “a” se establece que “la inspección higiénica y médica debe ser obligatoria en las escuelas comunes y privadas” (BERRA, de PENA y RAMÍREZ, 1882, p. 338).

Todos los espacios de la vida escolar están atravesados por la higiene: la nueva moral médica en el proceso de secularización de las sociedades modernas. La educación debe “satisfacer las exigencias de la higiene, de la disciplina y de la enseñanza objetiva” (VARELA y VÁSQUEZ ACEVEDO, 1882, p. 422).

En cuanto a las declaraciones aprobadas, se encuentran las que tratan sobre la arquitectura escolar:

- La inspección médica debe ser consultada en todo lo que se refiere a la construcción de edificios escolares y sus respectivos enseres.
- Cada alumno dispondrá en el salón de escuela de un metro de superficie y seis de capacidad cúbica, no debiendo haber en cada salón más de cincuenta alumnos (BERRA, de PENA y RAMÍREZ, 1882, p. 338).

Se destaca que estas declaraciones deben ser apreciadas “en toda su magnitud para el éxito de la enseñanza y la conservación de las fuerzas físicas” (VARELA y

VÁSQUEZ ACEVEDO, 1882, p. 422). Estas medidas implican el mejoramiento y cuidado del cuerpo desde un punto de vista orgánico y determinan un sinnúmero de hábitos y costumbres a inculcar en las nuevas generaciones.

Se fundamenta en que: “La práctica de los nuevos métodos de enseñanza aconseja cada día el abandono de los grandes salones, donde las voces se confunden, la disciplina se rebaja, la atención del alumno se pierde y la higiene de los alumnos y el maestro sufre por los esfuerzos que hacen por dominar aquellos inconvenientes. [...] Lo establecido en el inciso e) parece ser el tipo que fija para los centros urbanos de pedagogía la higiene escolar moderna (VARELA y VÁSQUEZ ACEVEDO, 1882, pp. 420-421). Es así que la arquitectura como espacio físico, cultural y social destinado a regular parte de la vida de los hombres, ocupó un lugar importante en el proyecto educativo moderno. Las solidaridades que se tejen entre la arquitectura escolar y los preceptos de higiene son claves: la funcionalidad del salón de clase reposa, imperativamente, en la higiene, del mismo modo que la de los bancos.

“f) Los pupitres escolares deben ser de un solo asiento, y mientras esto no sea posible, no debe permitirse el uso de las mesas o pupitres para más de dos alumnos.

g) Los pupitres deben adaptarse a tres o cuatro alturas distintas, convenientemente graduadas, y con la inclinación correspondiente” (BERRA, de PENA y RAMÍREZ, 1882, p. 338).

La higiene ha de constituirse en uno de los principales mecanismos eugenésicos buscando la prolongación de la vida, en cierta medida se establecen una serie de dispositivos y el doctor Berra defiende enérgicamente la enseñanza de fisiología e higiene.

“La higiene es una de las primeras necesidades de toda persona, y especialmente en las familias pobres.

Es incalculable el número de personas que se enferman por no haber sabido preservarse de males que habría sido fácil evitar. Una vez enfermas, las consecuencias y escasez de recursos hacen aplazar el auxilio de los médicos.

De aquí resultan muy a menudo constituciones enfermizas de que se derivan una vejez prematura y dolorosa y una generación raquítica. [...] se concurre al médico cuando ya el mal no tiene remedio, y sobreviene la muerte.

De este modo se explica la gran mortandad de niños, cuya primera causa es la ignorancia de las madres.

Bastaría con que estas tuvieran algunas nociones de higiene para que disminuyera considerablemente el número de enfermedades y defunciones, cuya disminución importaría a la vez ahorros económicos y mayor suma de felicidad

más como no tendrían sentido las reglas higiénicas si no fueran precedidas de nociones de fisiología y anatomía” (BERRA, de PENA y RAMÍREZ, 1882, p. 383). Fuente: Políticas Educativas. Porto Alegre. v. 5, N°.1, p. 59-77, 2012. – ISSN: 1982-3207. “LA FIGURA DEL MAESTRO EN LOS ALBORES DE LA TRADICIÓN PSICOLÓGICA: EL CONGRESO PEDAGÓGICO INTERNACIONAL AMERICANO, DE 1882.” de Paola Dogliotti. Universidad de la República (UdelaR).

HISTORIA DE LOS BANCOS ESCOLARES

LA REFORMA DE HORACIO MANN Y LOS SISTEMAS DE BANCOS EUROPEOS

A comienzos del siglo XIX la preocupación constante por perfeccionar los bancos escolares y su mejora tuvo origen en Estados Unidos bajo la reforma llevada a cabo por Horacio Mann en el año 1838.

En Massachusetts ya había escuelas públicas donde el piso era horizontal, con asientos y mesas para un solo alumno. Pero en 1843 el mensaje de las escuelas en los Estados del Este había cambiado a la par de los edificios escolares de Leipzig en Sajonia. Cada uno o dos niños, se contaba con un pupitre desahogado y brillante, su asiento y respaldo, fijos el banco y

pupitre sobre el piso horizontal. Los nuevos métodos pedagógicos de la época, sumados a las exigencias de los nuevos edificios, obligaban a una reforma en los enseres escolares donde Horacio Mann, detecta la necesidad de dar con urgencia atención a los bancos. Establece que cada niño debe tener su propio asiento y agregaba: “un piso a nivel aumenta también el espacio para el aire, y cuando el cuarto es calentado hace más igual la temperatura. Aunque sería mejor que los asientos fuesen movibles, sin embargo, como esto no puede suceder ordinariamente en la escuela de distrito, el frente de un asiento debe ser el respaldo del que le siga en la hilera. Un ancho de 18 pulgadas es adecuado para las calles. Cada mesa debe tener dos pies de largo y no menos de un pie y seis pulgadas de ancho (...)” Continúa, “Los niños concurren a veces a la escuela en una edad en que los huesos son tan blandos como una vara verde y casi todas las coyunturas pueden ser dañadas o deformadas (...) En ese período de la vida en que algunas partes de los huesos son poco más que cartílagos y los músculos se doblan como badana, la está en saber si los asientos deben ser arreglados para los niños o los niños deformados por los asientos.” Mann abre el camino y Barnad lo continúa, en donde expone en su obra: “Arquitectura escolar” la

necesidad de dotar a las escuelas de un amueblado higiénico y cómodo, además de que sea sencillo y económico.

Por otra parte, el Dr. Cohn escribió en uno de sus libros sobre el desarrollo de la miopía y desviaciones de la columna vertebral en muchos niños, en donde se atribuía a las malas condiciones higiénicas de la mayoría de los edificios escolares y en especial del defectuoso mobiliario que poseían casi todas.

Se había confirmado, por el estudio de especialistas que han investigado sobre las enfermedades escolares que: deformidades en columna, desarreglos del aparato digestivo y respiratorio, circulación y defectos visuales, poseen su origen, por lo general, en una inadecuada construcción de los bancos escolares. Fueron los suecos, suizos, austríacos y alemanes los que han enriquecido, en mayor medida, la literatura escolar con tratados y monografías sobre bancos para escuelas, desde el año 1865 al 1873, en donde se celebró la exposición en Viena. En dicha exposición fueron presentados cuarenta y siete modelos en donde se puede revelar la importancia reconocida al asunto. Se presentó una tabla de modelos principales de bancos, que fueron exhibidos en dicha exposición. Rapport sur l’instruction primaire á l’Exposition universelle de Vienne en 1875, par F. Buisson – pág.59.

LA REFORMA EN EL RÍO DE LA PLATA

Desde los inicios de la reforma escolar en 1868, se le ha brindado una importancia relevante al tema de los bancos. El Profesor Arechavaleta, sumados Outes y Lerena, constituyeron la Comisión especial que dió informe acerca de útiles y mobiliario.

Por razones económicas se impuso la mesa escolar de dos asientos.

Tiempo después y continuando una práctica norteamericana, los bancos sin respaldo propio se sustituyeron por mesas sueltas para dos alumnos graduándolas en tres tamaños, y los bancos fueron reemplazados por sillas con asiento de madera, adaptándolas por un recorte a la estatura de los alumnos o permitiendo el descanso por la colocación natural de sus pies en los travesaños delanteros de las mesas.

En el Congreso Pedagógico Internacional Americano celebrado en Buenos Aires, en el año 1882, el Dr Sunini formuló un proyecto que fue base de la declaración 7ª del capítulo II sobre *principios generales de la educación del pueblo y de la organización e higiene escolares*.

Los principios sancionados por el Congreso en cuanto a bancos escolares fueron:

“...Los pupitres escolares deben ser de un solo asiento, y mientras esto no sea posible, no debe permitirse el uso de mesas o pupitres para más de dos alumnos.

Los pupitres deben adaptarse a tres o cuatro alturas distintas, convenientemente graduados y con la inclinación correspondiente.

Cada alumno dispondrá en el salón de la escuela de un metro de superficie y seis de capacidad cúbica, no debiendo haber en cada salón más de cincuenta alumnos.”

De aquí queda en claro que la cuestión edilicia se vincula a la de los bancos escolares.

PRINCIPIOS Y REGLAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE BANCOS ESCOLARES:

“Tres posiciones principales puede tomar y mantener la persona estando sentada: *la vertical, la oblicua hacia delante y la oblicua hacia atrás*.

En la posición vertical, el centro de gravedad del cuerpo se encuentra entre la novena y décima vértebra torácica, y su peso gravita sobre la prominencia de la tuberosidad isquiática. El tronco es sostenido por los músculos que lo unen al fémur, la columna vertebral se mantiene recta por la acción de los músculos intervertebrales. Poco tiempo puede mantenerse la persona en la posición vertical porque exige el concurso de la acción muscular (...)

Será más duradera y cómoda si se ofrece al tronco apoyar su parte superior sobre un soporte o respaldo fijo.

En la posición oblicua hacia delante, si el cuerpo no tuviese algún apoyo, caería por su propio peso. Para evitar esto, concurren los músculos que le sostienen, los cuales, con los dorsales que sostienen la columna, deben ejercitar una acción mayor que la ejercitada en la posición vertical; de forma que se fatigarán más cuanto mayor sea la flexión del tronco

hacia delante(...) Cambiando la posición vertical en oblicua hacia atrás, los músculos que sostienen el tronco dejan de funcionar; pero al encorvarse excesivamente hacia atrás están interesados los músculos abdominales, que deben soportar el peso del tronco, porque de otra forma, éste se desequilibra perdiendo su centro de gravedad. Para impedir ese esfuerzo muscular debe tratarse de que en esa posición oblicua encuentre en que apoyarse (...)

A estas tres posiciones con sus diversos grados de alternativas de una a otra, está sometido el escolar. La vertical y la oblicua hacia atrás son las que puede elegir cuando lee y se instruye, y la oblicua hacia delante la que debe tomar cuando escribe o dibuja, y las mujeres cuando trabajan con la aguja.”

Estos son parte de los postulados en donde se relacionan la tarea escolar con los movimientos musculares y las funciones fisiológicas, por lo cual se infieren los principios que sirvieron de guía para la construcción de los bancos escolares.

Se van a distinguir cuatro partes esenciales en los bancos que pueden y han recibido numerosas modificaciones.

- El asiento
- El respaldo
- La mesa
- El cajoncito

El asiento: la altura del asiento debe corresponder a la longitud de la pierna, del talón a la rodilla. El pie tendrá un apoyo, la pierna no quedar colgando, los vasos de fosa popítea no

quedarán comprimidos, la circulación de la extremidades no será obstruida y al mismo tiempo se evitará la presión de los nervios, la relajación de los músculos y los desarreglos consiguientes.

En la construcción de los bancos, determinada la altura del asiento para distintos alumnos, no deberá aumentar proporcionalmente con lo que corresponde a la edad. De lo que se deducen estas reglas: a) la altura del asiento debe estar en relación con la altura del alumno o el largo de su cuerpo, salvo las excepciones eventuales de casos anormales.

b) Al designar para cada alumno un banco debe procederse con conocimiento de causa, tomando por base las medidas correspondientes.

El ancho del asiento está determinado por el largo del fémur: cuanto mayor es la superficie en que éste se apoya más cómoda es la posición de la persona sentada. Según Buchner y otros, el largo del fémur corresponde a un 20% de la altura del cuerpo.

El respaldo: queda fuera de discusión que todo asiento escolar debe tener respaldo. En este punto, algunos higienistas como ser el Profesor Mayer, prefiere el respaldo bajo, otros sostienen que el más adecuado es el alto.

El espaldar debe corresponder a la disposición de la columna vertebral en las regiones sacra, lumbar y torácica.

Otros puntos tratados por los higienistas y pedagogistas, comprende la construcción del banco en relación con la superficie en que se apoyan los pies. En este punto, el sistema americano es el más natural: los pies asientan

sobre el piso del salón de clase; los bancos se adaptan a las estaturas y las estaturas diferentes se agrupan por filas. Siendo higiénico el piso, no puede haber ningún inconveniente en que los niños asienten sus pies sobre piso de madera.

La mesa: parecen suficientes cincuenta centímetros de ancho para realizar tareas escolares sobre la mesa, y de largo unos 60 o 70 centímetros, de manera que pueden apoyarse los brazos cuando se escribe, tratando siempre de la distancia sea mayor de la que media entre cúbito y cúbito, apoyados sobre la mesa.

Una superficie completamente plana no sirve para leer ni para escribir. La posición más adecuada para la lectura sería la que se coloque el libro paralelo a la cabeza mantenida verticalmente; y como esto no puede obtenerse por medio de los bancos escolares, se ha dividido la mesa en dos partes, longitudinalmente, doblando la posterior con cierta inclinación sobre la anterior que permanece inmóvil. La inclinación de la mesa para la escritura es de 5 a 6 centímetros. Si fuese mayor resbalarían fácilmente los cuadernos, pizarras o libros.

El principio que debe servir de base para determinar el espacio vertical que queda entre el asiento y la mesa (denominado diferencia, por Fahrer) es el siguiente: durante la escritura la espalda derecha no debe elevarse, sino que, ha de encontrarse a la misma altura que la izquierda.

La diferencia, por lo tanto, debe corresponder aproximadamente a una distancia un poco

mayor de la que existe entre el asiento y el cúbito del brazo caído, porque si bien el antebrazo al escribir se trae hacia delante, también debe elevarse un poco.

Los higienistas han podido establecer mediante mediadas prolijas que la diferencia de los bancos debe, en general, ser tal que corresponda a 14.5% de la longitud del cuerpo, aumentada en dos centímetros más o menos. Para las niñas se exige un séptimo, en razón del volumen de los vestidos.

En lo que refiere a la distancia, o sea, “el espacio que media entre la mesa y el banco”, se llama positiva cuando queda un espacio entre el borde del asiento y la perpendicular bajada del borde de la mesa; y negativa si la perpendicular bajada del borde interior de la mesa cae sobre algún punto del asiento; y es nula si la perpendicular bajada del borde de la mesa cae sobre el borde del asiento.

Entonces, si la distancia es positiva y se trata de la lectura, queda el libro más distante de los ojos, y hay que abandonar la posición vertical, si se está leyendo con el libro sobre la mesa. Pero, si ésta puede doblarse longitudinalmente, formando un atril, el libro queda en posición vertical y se puede tolerar entonces una pequeña distancia positiva.

El cajón: es unánime la opinión de que debe colocarse debajo de la mesa, en posición horizontal o en posición vertical a la misma mesa y en tales condiciones que no moleste a las rodillas del alumno sentado. Además no debe ser grande.

En base a estudios de higienistas tales como: Fahrner, Frey; Kunze; entre otros, surgen las siguientes reglas:

Mesas y bancos movibles, o mesas-bancos inseparables, de reducido número de asientos (de 2 a 4; de 3 a 5) dando a cada alumno 60 centímetros en la dirección bilateral.

La mesa debe tener una parte anterior horizontal de 10 a 11 centímetros de ancho, y otro inclinada de lado del alumno de 36 a 37 centímetros de ancho. Por su parte el banco debe ser lo suficientemente ancho para que la mayor parte del muslo pueda reposar en él.

Las dimensiones totales y las de cada parte de las mesas-bancos deben variar según la estatura de los alumnos.

Se debe guardar con exactitud la *diferencia* de altura entre la mesa y el asiento. Esa diferencia está indicada por el intervalo entre el banco y los codos, cuando el niño está sentado con los brazos a lo largo del cuerpo.

Entre la mesa y el banco debe haber una distancia horizontal nula, o sea, que la perpendicular tirada del borde de la mesa encuentre el borde del banco.

Si la mesa- banco se construye para adultos, la altura del asiento no es tal que, sentado el alumno, sus pies no lleguen al suelo.

Este es un resumen de los principales puntos que se han tenido en cuenta en referencia a la construcción de los bancos escolares.

CONSIDERACIONES SOBRE EL PRINCIPIO DE QUE LOS BANCOS DEBEN PROPORCIONARSE A LA ESTATURA DE CADA ALUMNO

No es tan absoluto como se puede creer, el principio de que los bancos escolares deben proporcionarse a la estatura de cada alumno. Algunos higienistas han llegado a concluir de que basta con cuatro o cinco tamaños para que sea suficiente abarcar las tallas de los alumnos de las escuelas primarias, con edades que van desde los 6 años hasta los 13 años.

Sin embargo, el Dr Guillaume afirma que ocho son los tamaños que permiten colocar a los alumnos en las mejores dimensiones:

I: niños de 6 a 7 años; II de 7 a 8 años; III de 8 a 9 años; IV de 9 a 10 años; V: de 10 a 11 años; VI: de 11 a 12 años, VII de 12 a 13 años y VIII de 13 a 14 años.

- En este informe se concluye: "De todas las consideraciones precedentes resultan las reglas principales que han de observarse en la fabricación de los bancos escolares.

- Se reconocerá ahora que salvo algunas diferencias importantes esas reglas son las mismas pregonadas por Horacio Mann en 1838. Teóricamente, pues, el problema está resuelto, pero continúa el ensayo de modelos que mejor se conformen a las prescripciones científicas y a las necesidades de cada país.

INSTRUCCIONES RECIBIDAS

A continuación se exponen las instrucciones recibidas del Sr Presidente Dr F.A. Berra, en una nota del 9 de marzo:

“Las condiciones hacia las cuales llamo la atención de usted son:

- Adaptación a las estaturas y a las partes del cuerpo. La Comisión Directiva ha resuelto su preferencia por las mesas graduales a voluntad de los maestros en el sentido vertical y horizontal.
- Conveniencia higiénica en las formas de mesas y asientos, su modo de construcción, etc.
- Comodidad de estación y trabajo.
- Aseo
- Compatibilidad con el orden y la disciplina. La Comisión ha acordado su preferencia a las mesas para un solo niño.
- Compatibilidad con la libertad de los movimientos de los niños.
- Duración del buen servicio.
- Facilidad de las composturas y refacciones.
- Material de la construcción
- Economía y espacio
- Precio en el puerto de Montevideo.”

OPINIONES DE MAESTRAS

- Escuela graduada, Catedral al Sur, Parroquia de la Merced, dirigida por la Sra Doña Úrsula Lapuente, opina que el modelo mejor es el que usan en la escuela de aplicación de la normal en la Capital (Buenos Aires), modelo norteamericano (Bryton). En su escuela tiene la banca Sastre (1), el primitivo Storm (2) y el Van Gelderen (3). Este es el mejor de los tres, ya que el banco se adapta a las diferencias de estaturas y es movable horizontalmente, con lo que se

favorece la entrada y la salida del alumno. Tiene el inconveniente del pupitre corredizo. El asiento es demasiado estrecho; los alumnos no quedan sentados cómodamente. Dificulta la limpieza de la clase; es demasiado pesado y, según informes, es además demasiado caro.

- Escuela graduada, Parroquia de San Miguel, dirigida por la Sra Ana Lupo. Opina que el mejor modelo que tiene en su escuela es el Van Gelderen, pero a ese mismo le encuentra el grave inconveniente de la tapa corrediza, que después de algún uso y por la inclinación en exceso que se le ha dado, cede fácilmente y cae con cualquier objeto que se le ponga encima. Continúa afirmando que el modelo más conveniente de los que pudo observar es el América (4).
- Escuela graduada de la Parroquia San Nicolás, bajo la dirección de Amalia Garmondo. Su opinión plantea que de todos los sistemas que posee en la escuela, prefiere el Van Gelderen, y considera muy inconvenientes a los Sastre y el Storm.

El nombrado en primer lugar tiene la ventaja de adaptarse a las diferentes estaturas.

En resumen: la opinión de las maestras consultadas se reduce a estos términos:

1. De los modelos usados en las escuelas graduadas el mejor es el Van Gelderen

2. El mejor modelo que conocen es el usado en la escuela normal de señoritas (modelo Bryton)

VISITA AL SEÑOR GENERAL SARMIENTO

Declaró su predilección por los más sencillos modelos norteamericanos: "lo más sencillo es lo que más conviene a la escuela. La teoría ha pronunciado su veredicto y solo se trata de encontrar el modelo que mejor se le ajuste, siendo a la vez el más manuable y el más barato".

VISITA AL SEÑOR INSPECTOR NACIONAL DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA DON JACOBO A. VARELA

Varela enseñó el modelo Kane (5) de Chicago, usado en las escuelas de la ciudad que puede considerarse como la segunda de Estados Unidos por su industria, su riqueza y sus adelantos.

Es semejante al modelo América o Triunfo reformado: es doble, haciéndolo preferido así el Señor Varela por economía de espacio y de costo. La serie de cinco tamaños, números 1 a 5. Las dimensiones, disposición e inclinaciones de la mesa, asiento y respaldo son iguales a aquel modelo. La armadura de hierro que sirve de soporte al asiento y a la mesa, así como los resortes de cada uno, son iguales a los del modelo América.

Se ha puesto en uso en cinco escuelas, en donde no se ha encontrado inconvenientes aún, ya que encuentran que los movimientos

del asiento de la mesa favorecen mucho la entrada y salida del asiento, aunque no sea tan fácil y cómoda la estación recta del alumnado delante de la mesa.

Varela ha buscado un modelo que llenase las exigencias higiénicas y pedagógicas, y sea económico y de larga duración. Después de hacer construir modelos diversos, se ocupó de adaptar el modelo Kane, y con muchas modificaciones de detalle, para suprimir el hierro fundido y reemplazarlo con madera sin quitar al banco la solidez y resistencia, obtuvo un resultado satisfactorio haciendo construir aquí en gran cantidad y poniendo en uso en algunas escuelas un modelo, que reúne a las ventajas del modelo Bryton las del modelo Andrews, enviado por el Señor Sarmiento, como de los más perfeccionados y cómodos: tan sencillos como elegantes y económicos.

Observó todas las dimensiones de los cinco tamaños del modelo Kane. El banco mesa es de pino California barnizado, lo que le da un color suave y lo hace más vistoso. Los tornillos de hierro se reemplazarían por tornillos de bronce, y el efecto sería mejor.

Por medio de un sencillo resorte, el asiento se mueve, el cual se dobla sobre el respaldo, por delante, y al caer para tomar su posición normal ajusta en sus extremos con un contrafuerte de palancas que calza en el extremo inferior del respaldo, quedando uno y otro con la misma inclinación y cavidades que la del modelo Bryton o Kane. La mesa se dobla por la mitad y sobre sí misma, permitiendo la libre entrada y salida de los dos alumnos y la estación recta de los

mismos frente a su mesa sin salir del espacio ocupado por el banco.

Llevaron, los modelos dobles de Varela, tres meses de uso en escuelas de 2º grado, no habiéndose construido hasta ese momento más de dos tamaños. Fue él mismo quien ha invertido en la colocación para hacer guardar la distancia negativa, tan encarecida por los especialistas, que debe existir entre el borde de la mesa y el asiento.

El modelo Andrews reformado presenta además dos ventajas: la de permitir colocar un libro en la segunda mitad de la mesa inclinada a 30º; y la de tener en la parte inferior del armazón de la mesa una plancha o barrote de descanso para los pies, que no presentará inconveniente si se aseguran bien banco y mesa sobre el piso.

ÚLTIMOS RASGOS

“En 1868 comenzó la Sociedad de Amigos de la Educación Popular la reforma de la escuela primaria.

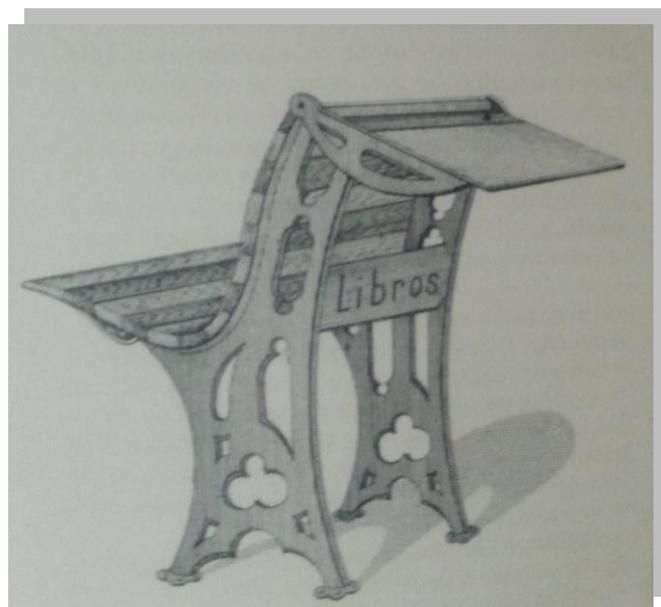
La enseñanza que se da en nuestra escuela Elbio Fernández y en las escuelas montevideanas, a pesar de la escasez de recursos particulares y oficiales, admite comparación con las de otras capitales que marchan en la delantera de este movimiento hacia las regiones de la luz, del movimiento y de la vida en sus más nobles manifestaciones (...)

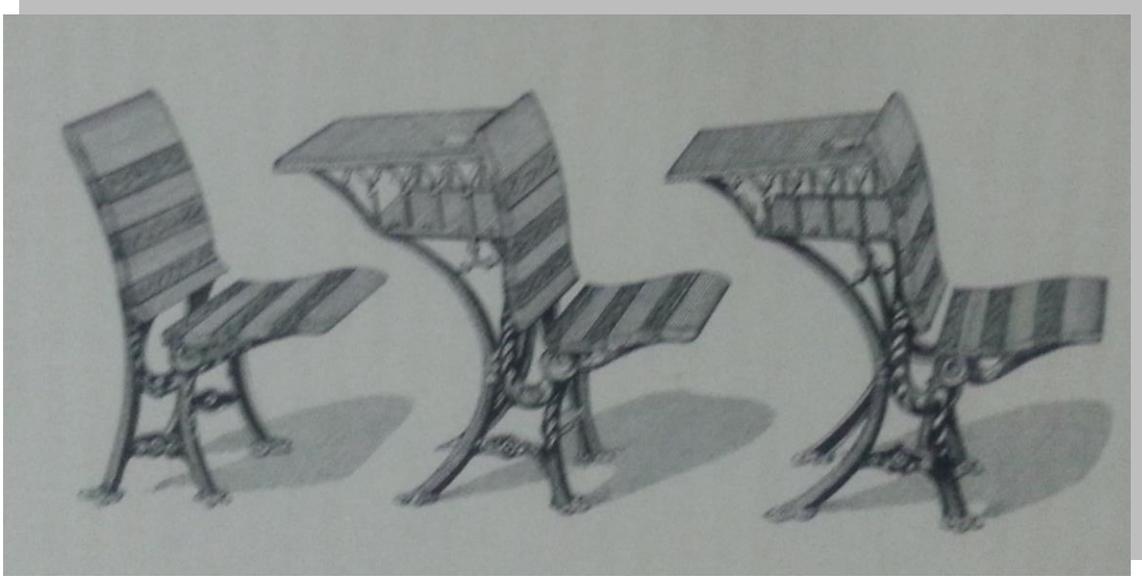
La reforma de los bancos está iniciada. La Sociedad de los Amigos de la Educación Popular tiene el honor de haberla realizado en condiciones satisfactorias, que han sido

ultrapasadas últimamente con la introducción en las escuelas públicas de bancos americanos adoptados por la autoridad escolar.

(Estas páginas fueron escritas en agosto 20 de 1886, por Carlos M^a de Pena.)

DISTINTOS MODELOS DE BANCOS ESCOLARES





Bibliografía:

- Bancos para las escuelas primarias.

Informe presentado a la Comisión Directiva de la Sociedad "Amigos de la Educación Popular" / Carlos María de Pena. – Montevideo: A. Barreiro y Ramo, 1886.

- La figura del maestro en los albores de la tradición psicológica: el Congreso Pedagógico Internacional Americano de 1882 / Paola Dogliotti. (Políticas Educativas). Porto Alegre: v. 5, n° 1, p. 59-77, 2012 –ISSN: 1982-3207.

Disponible en:

<http://seer.ufrgs.br/Poled/article/viewFile/35733/23235>

- Catálogos de Museo Pedagógico "José Pedro Varela"





Al Maestro Clemente Estable

Mtro. William Tedesco

Este gran referente de nuestra pedagogía nacional (como tantos otros), creemos que aún hoy no tiene el conocimiento y el reconocimiento de la sociedad que él merecería tener, por sus grandes aportes a nivel pedagógico, y a nivel científico.

Como una primera aproximación a su figura y actuación, acercamos aquí una cronología que de acuerdo a su gran intensidad intelectual creemos mucho más didáctica.

Creemos también poder dar algunas señales como sus publicaciones y simposios para acercarse un poco más a su labor multifacética.

1894- 23 de Mayo. Nace Clemente Estable en la región de Margar, cerca de Santa Lucía (entonces San Juan Bautista), Canelones. (En un hogar de campesinos salernitanos inmigrantes).

1897- La familia se traslada a la Villa de la Unión, en Montevideo.

Desde temprana edad manifiesta afición por la observación activa de la naturaleza.

Realiza su educación primaria en la escuela pública y en el hogar con su hermano y maestro Nicolás.

1913- Se gradúa de maestro, luego de una muy destacada actuación en el Instituto Normal de Varones.

1914- Accede por Concurso de Oposición (1er.puesto) al cargo de Ayudante efectivo que ejerce en escuelas de Montevideo. Es Nombrado Profesor de Ciencias Naturales en el Instituto Normal de Varones.

Publica "Valor de la Objetivación en la Enseñanza".

Desarrolla intensa y creativa actividad docente. Profundiza su autoformación científica. Cultiva su formación humanística y social. Escribe numerosos artículos de amplio espectro temático, dispersamente publicados.

1920- Es designado Maestro de Conferencias, adscripto a la Inspección Técnica del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal.

1921- Publica "El Reino de las Vocaciones".

1922-1925- Becado por el gobierno español, inicia en Madrid sus investigaciones sobre el sistema nervioso, bajo la guía directa de Don Santiago Ramón y Cajal (Premio Nobel), publicando sus primeros trabajos científicos en la Revista dirigida por Cajal. Entre maestro y discípulo se desarrolla un fuerte y perdurable vínculo. Visita varios centros de investigaciones europeos, enriqueciendo su formación en Biología y Psicología. Regresa a su país.

1927- Es designado Director del Laboratorio de Ciencias Biológicas, creado en el ámbito del Consejo de Enseñanza Primaria. Es designado Jefe de Sección de Investigaciones Histológicas del Instituto de Neurología, creado entonces en el ámbito de la Facultad de Medicina. Dona el sueldo de este cargo, para crear becas para jóvenes investigadores.

1927-1930- (Contrae enlace con la maestra Isabel Puig y en apretada secuencia nacen sus tres hijos, consolidándose así su íntimo hogar.) Desarrolla y promueve intensa actividad científica y pedagógica, irradiando su entusiasmo a numerosos jóvenes de los ámbitos magisterial y universitario. Gestor y cofundador de la Sociedad Lineana y de la Sociedad de Biología de Montevideo. Se genera un medio fermental en el que se gesta la propuesta educativa del "Plan de Pedagogía Causal", así como el nacimiento de una escuela de investigación científica en Biología.

1930- Preside y es activo participante e

impulsor el 1º Congreso Internacional de Biología celebrado en Montevideo, en ocasión de los festejos por el Centenario de la República.

1931- Se pone en práctica el Plan de Pedagogía Causal en la Escuela N°12, extendiéndose más tarde a otras escuelas públicas. Es designado Profesor de Biología en Preparatorios de Abogacía, Enseñanza Secundaria introduciendo un innovador enfoque pedagógico. Desarrolla su técnica para biomicroscopía del corazón.



1933- Es nombrado Profesor ad Honorem de la Facultad de Medicina. Culminando estudios pioneros publica su técnica de implantación in vivo de electrodos permanentes en centros nerviosos.

1936- El Laboratorio de Ciencias Biológicas es transferido al Ministerio de Salud Pública. Publica "Intuición y Plástica de la Evolución".

1937- Preside y contribuye con varias ponencias al 2º Congreso Nacional de Maestros.

1940- En ocasión del Congreso Panamericano de Biología, del cual es

Vicepresidente, visita por 4 meses Estados Unidos, recorriendo centros universitarios donde expone sus técnicas y pronuncia varias conferencias.

1942- La Fundación Rockefeller inicia sustancial cooperación con el Laboratorio de Estable.

1943- El Laboratorio de Ciencias Biológicas pasa a ser Instituto, se introduce en el país el régimen de dedicación total ("full time") y se adquiere el predio para la construcción del edificio propio del instituto.

1944- Se coloca la piedra fundamental del futuro edificio.

1946-47- Se publican las bases doctrinarias del Plan de Pedagogía Causal y las experiencias realizadas en tres escuelas montevidéanas, Nº 12, Nº 70, y Experimental de Malvín. Miembro del Primer Consejo Directivo de la Facultad de Humanidades y Ciencias presidido por el Profesor Carlos Vaz Ferreira.

1948- Preside la Primera Reunión de Expertos Científicos Latinoamericanos UNESCO.



1949-50- Se traslada el Instituto a su local propio (en Av. Italia 3318) donde se realiza un *Symposium Internacional sobre Estructura*

y *Función Celular* auspiciado por UNESCO. Miembro Titular de la Asociación Uruguaya para el Progreso de las Ciencias.

1951- Se publica un volumen con producción científica del Instituto, que incluye la comunicación de Estable con Sotelo sobre una nueva estructura celular, el nucleolonema. Es distinguido por el Ministerio de Instrucción Pública por su obra literaria.

1952- Participa en el Primer Congreso Internacional de Neuropatología. Organiza y participa en el Symposium sobre Sinapsis, Montevideo. Pronuncia conferencias y publica artículos en ocasión del centenario del nacimiento de Don Santiago Ramón y Cajal.

1953- Socio fundador de la Sociedad de Psicología del Uruguay.

1954- Coautor de estudios pioneros sobre la ultraestructura sináptica.

1955- Publica, en coautoría, el primer trabajo sobre la gonyleptidina, sustancia bioactiva de origen animal, por él descubierta.

1956- Integra la delegación que concurre en Misión Oficial a la Asamblea General de la UNESCO IX Conferencia en Nueva Delhi, India.

1958- Publica su estudio sobre las raíces filosóficas de la poesía de Emilio Oribe. Se designa con su nombre la Sección Técnica del Instituto de Neurología de la que fue fundador.

1959- La Universidad de la República le otorga el título de Doctor Honoris Causa. Preside el Symposium Internacional sobre Mecanismos Cerebrales y Aprendizaje. Homenaje de carácter nacional realizado en el Estudio Auditorio del SODRE, en reconocimiento por sus aportes a la nación, auspiciado por numerosas entidades culturales del país.

1960- Recibe el homenaje de la Cámara de Representantes de la República.

1970-76- Continúa su obra de orientación y formación concurriendo asiduamente al Instituto que, en la órbita del Ministerio de Educación y Cultura, es nominado oficialmente con su nombre.



1962- Es nombrado Oficial de la Legión de Honor de Francia y Médico Preclaro de la Academia Médica de Roma. Medalla de Oro otorgada por el Concejo Departamental de Montevideo.

1965- Preside y participa activamente en el Primer Symposium Internacional sobre el nucleolo que se realiza en Montevideo.

1967- La Intendencia Municipal de Montevideo publica "Psicología de las Vocaciones".

1976- Fallece el 27 de octubre.



Esta [Cronología](#) es un extracto de la que aparece en:

"Psicología de las vocaciones"; Editada por la IMM (Intendencia Municipal de Montevideo) y la FUCLES (Fundación Clemente Estable), 2° ed. Montevideo, 2003.



**Visitas con escolares
en el MUPE**



Segundas Jornadas de referentes de Bibliotecas y Museos Escolares

Se llevaron a cabo las segundas Jornadas de referentes de bibliotecas y museos escolares de todo el país organizados por el Departamento de Bibliotecas y Museos.

En esta oportunidad separamos las actividades y las imágenes corresponden a la de los referentes de Museos escolares. Agradecemos infinitamente el compromiso demostrado por todos los presentes y el interés que nos demostraron, deseado sea el primero de muchos encuentros similares.





SEGUIMIENTO DE LAS VISITAS GUIADAS

Con el fin de continuar comunicándonos después de la visita al MUPE, presentamos actividades para realizar en la clase.

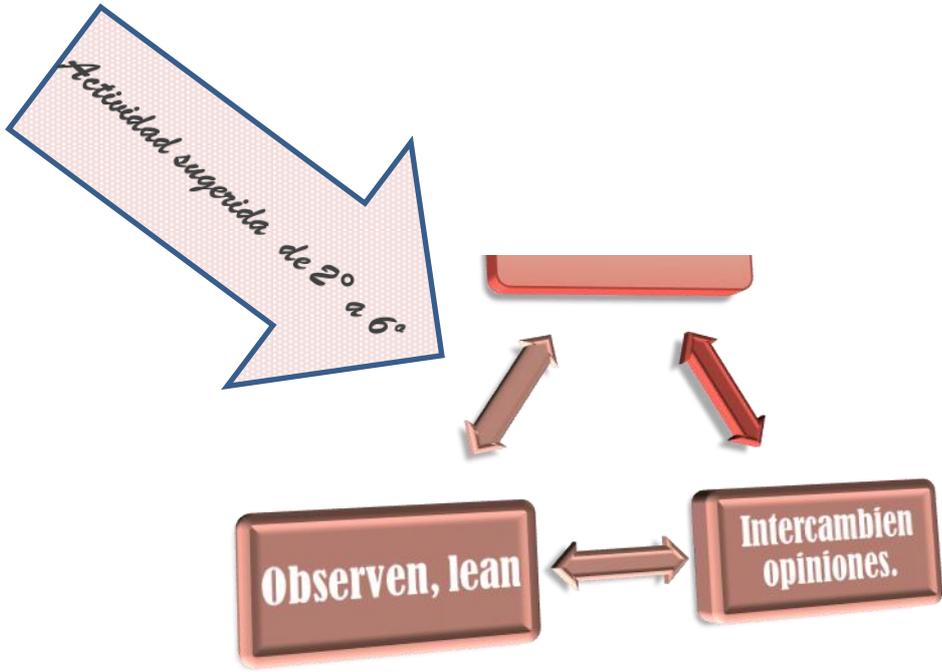
Seleccionamos algunos de los contenidos que se pueden trabajar, desde la visita y luego de ella.

CONTENIDOS PROGRAMÁTICOS

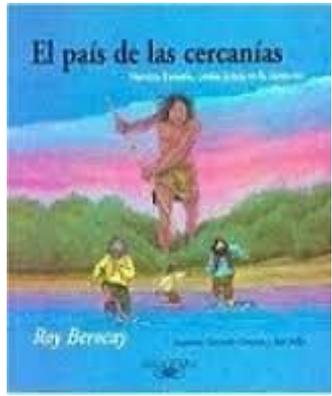
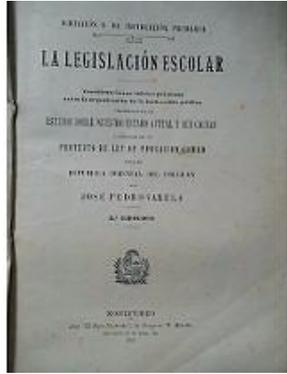
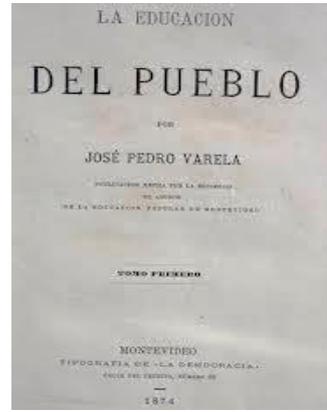
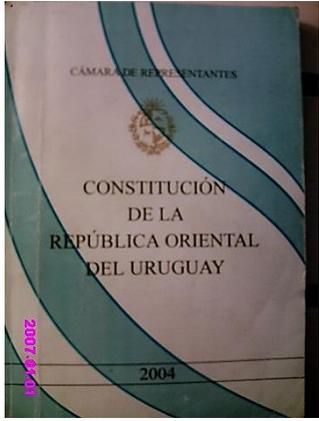
NIVEL	LENGUA	HISTORIA	CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDADANÍA
CUATRO AÑOS	Las narraciones de anécdotas. Las inferencias a partir de elementos para-textuales: tapa, contratapa y lomo del libro; títulos e imágenes	Las identidades a través de los juegos de roles.	Las relaciones en la convivencia social. La identificación de conflictos en el aula. El derecho a tener una familia. - Las reglas en el hogar y en la escuela.
CINCO AÑOS	La explicación de actividades experimentales y socioculturales.	La familia a través del tiempo en nuestro país: indígenas, afro descendientes e inmigrantes.	La valoración de la voz del “otro” en la convivencia. El límite y el acuerdo. - Los límites de los “otros” (pacíficos y violentos). - Los límites en el juego. Las reglas. El derecho a tener una opinión. - El diálogo como estrategia
PRIMER GRADO	La opinión con argumentos entre pares. Los nexos que expresan relación causa-consecuencia. Las anécdotas y los cuentos con un episodio.	El transcurrir del tiempo en la comunidad local desde la institución escolar. - La población escolar ayer y hoy. - La construcción edilicia en cada época	El niño como sujeto de derechos. La relación entre la verdad y el discurso en diferentes versiones de un hecho (relatos y narraciones). El trabajo y el género: tradiciones y rupturas en la familia y en la comunidad. El valor de la norma frente al conflicto de intereses.

<p><i>SEGUNDO GRADO</i></p>	<p>La creación de cuentos a partir de situaciones de la vida real y de la fantasía. Los elementos paralingüísticos en la narración oral. La pluralidad de opiniones. El consenso y el disenso.</p>	<p>La reconstrucción del pasado de la comunidad a través de testimonios. La formación de asentamientos humanos - El proceso fundacional de ciudades. - La Fundación de Montevideo. - La movilidad de la población.</p>	<p>El derecho a elegir y los límites de la vida en comunidad. - Las sanciones positivas y negativas; legales y morales. El Derecho a la integridad física y moral.</p>
<p><i>TERCER GRADO</i></p>	<p>El argumento pertinente y no pertinente al tema, la situación y el interlocutor.</p>	<p>Las identidades regionales y su evolución. - Los bienes tangibles e intangibles que constituyen el patrimonio natural y cultural.</p>	<p>La mujer y el hombre a través de la historia en el Uruguay. - Los roles de género en las distintas culturas. El derecho a la protección social.</p>
	<p>La progresión tema- rema. El significado de palabras a partir del contexto.</p>	<p>Los procesos de aculturación de los aborígenes platenses: - Los cambios económicos y sociales: introducción de la ganadería. - La imposición religiosa: misiones jesuitas.</p>	<p>La relación entre verdad y discurso en creencias y tradiciones. La mujer y el hombre a través de la historia en el Uruguay. Las distintas valoraciones del patrimonio cultural. El trabajo y la dignidad humana. - La igualdad y la desigualdad en el mundo del trabajo: género, etnia, edad, clase social.</p>

<p><i>CUARTO GRADO</i></p>	<p>El debate a través de la exposición de opiniones. Argumentos y contraargumentos. Las narraciones con más de un episodio.</p>	<p>La consolidación del régimen colonial en la Banda Oriental: - La Banda Oriental como escenario de rivalidades inter coloniales. La creación de pueblos, villas y ciudades.</p>	<p>La diversidad de creencias de los pueblos de América Latina (versiones e interpretaciones). - La estratificación social de diferentes pueblos en la construcción de roles. El lugar de la autoridad. La relaciones de poder: las mayorías y las minorías. Las distintas valoraciones del patrimonio cultural. El trabajo y la dignidad humana.</p>
<p><i>QUINTO GRADO</i></p>	<p>Los debates en diferentes situaciones sociales. - La familia, los medios de comunicación, los órganos de gobierno. - Las series de argumentos. Las inferencias organizacionales. El orden lógico de la información en el desarrollo del texto.</p>	<p>La primera modernización (1875 – - Las reformas en la Educación: José Pedro Varela y Eduardo Vázquez Acevedo. La alfabetización del pueblo y la formación del ciudadano. 1903)</p>	<p>Las distintas manifestaciones de la diversidad cultural (en la lengua, en el arte, en las creencias, en las costumbre). Los vínculos intergeneracionales en la sociedad.</p>
<p><i>SEXTO GRADO</i></p>	<p>El debate. Los roles de los participantes. Los mensajes y las conclusiones implícitas y explícitas</p>	<p>La reforma constitucional; separación de la Iglesia y el Estado. Los aspectos sociales. - La extensión de la enseñanza gratuita.</p>	<p>Los Derechos Humanos como conquista. Las generaciones de Derechos Humanos y los contextos en que se crearon. Los Estados y su compromiso con el cumplimiento de los Derechos.</p>



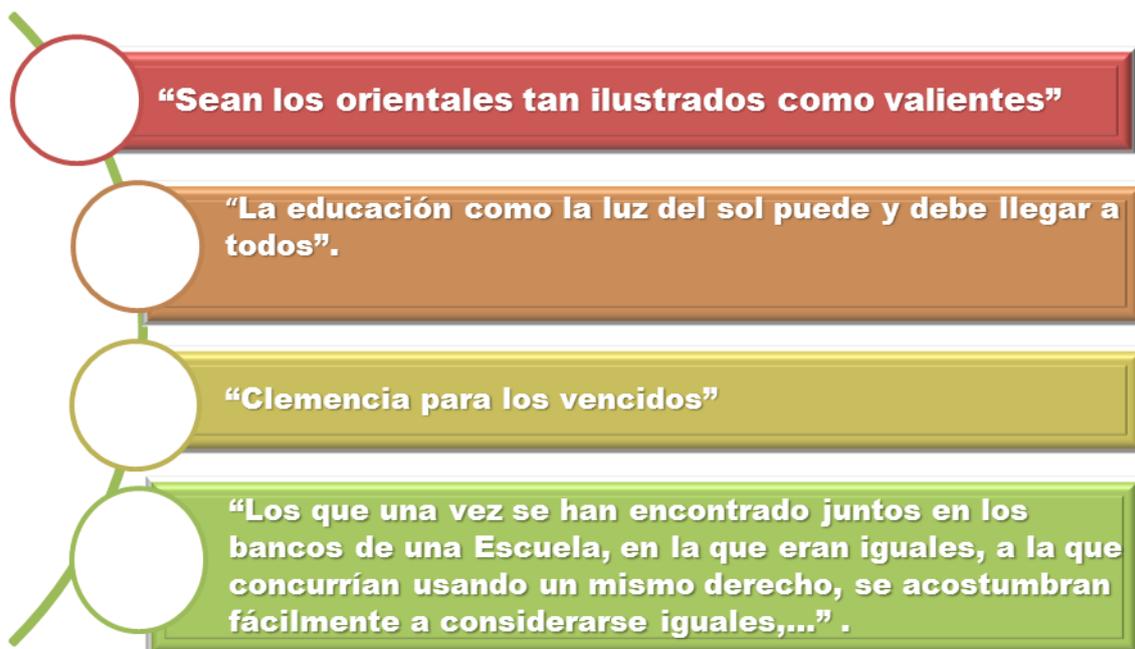
¿Qué obras son de Varela?



Actividades sugeridas para alumnos de 3° a 6°

Consigna 1:

Marquen con una cruz las expresiones que pertenecen a José Pedro Varela



Consigna 2:



Analicen y relacionen el pensamiento de Varela, con el texto actual de los derechos del niño.

Actividades sugeridas para alumnos de 2° a 6°

¿Qué palabras relacionas con la reforma de José Pedro Varela?

PRIVACIDAD	GRATUIDAD	OBLIGATORIEDAD
VOLUNTARIA	LAICIDAD	RELIGIOSIDAD
LIBERAL	UNIVERSALIZACIÓN	



Actividades sugeridas para todos los niveles escolares.

en equipos
de trabajo

- Encuentra las semejanzas y diferencias en estas escenas de escuela de distintas épocas.





- Los dos grupos están haciendo actividades físicas en la escuela vareliana y en la escuela actual.

en equipos
de trabajo

- Observen y digan que cuadro pertenece a cada época.
- ¿Por qué?



Mtra. Lic. María Rosario González

SUCEDIÓ HACE MUCHO TIEMPO...

En la segunda mitad del siglo XIX **Omnibuses tirados por 84 mulas**

Así es: el primer ómnibus con que contó Montevideo fue a tracción a mulas; cuatro o cinco por unidad. Pero fueron 84 las que, en conjunto, atendieron a los vagones que prestaron ese primer servicio de transporte colectivo. Para calibrar en sus justos términos este cuadro que combina mulas y vagones, tenemos que trasladarnos al año en que se firma por fin el tratado que da por concluida, después de doce años interminables, la devastadora Guerra Grande: 1851.

En ese momento teníamos, de un lado, la ciudad de Montevideo, reducida a lo que es hoy la Ciudad Vieja; y del otro la Villa de la Restauración, que en ese momento de euforia pasó a llamarse la Unión. Y entre Montevideo y la Unión prácticamente no

había nada, como no fueran algunos caseríos, quintas aisladas, poca cosa más.

El camino que unía a esos dos núcleos tan distanciados entre sí era prácticamente inexistente, sembrado como estaba de baches, pastizales y más que nada pantanos, que lo hacían casi intransitable. Alrededor de quince o veinte pantanos, se calcula. Y para sortearlos había que desviarse a cada poco rato y no dudar en meterse incluso en propiedades particulares para seguir adelante. Frente al Cementerio Inglés de entonces (donde hoy se levanta el Palacio Municipal) había uno de tal tamaño que, para tapanlo, hubo que echarle 1.320 pies cúbicos de piedra, tierra y pedregullo... Frente a la actual Plaza de los Treinta y Tres había otro pantano de mayor extensión todavía. Y seguía uno muy considerable frente a la actual Universidad; otro por lo de la Gallinita, después Municipio, hoy Martín C. Martínez; y

otro más frente al que es hoy el Parque Central, y así sucesivamente.

Ese recorrido entre el Centro y la Unión que hoy hacemos en unos veinte minutos de ómnibus, entonces podía insumir cerca de una hora y media o dos, y con un andar más que accidentado.

Agreguemos que para recorrer semejante distancia había que contratar algún carruaje particular, que cobraba alrededor de medio patacón la ida y vuelta (unos 48 centésimos). Pero ése era el precio si el cochero estaba de buen humor, porque de lo contrario podía subir la tarifa cuanto se le antojase, y el cliente ni chistar porque corría el riesgo de quedarse de a pie chapaleando entre los pantanales.

Frente a este estado de cosas, y en vista de que la paz flamante autorizaba venturosos sueños de futuro, un grupo de vecinos de la Unión resuelve instaurar una comunicación regular con Montevideo.

Lo primero que hacen es fundar una entidad que se llamó "Sociedad de Ómnibus" y que fue presidida por un prestigioso ciudadano unionense, don Norberto Larravide, recordado por una calle muy céntrica del hoy barrio de la Unión.

En 1853 queda constituida la sociedad con un capital de 4.800 patacones integrados por acciones. Pero se ve que estos vecinos visionarios e inquietos se venían moviendo desde mucho antes en torno a este proyecto, porque cuando se fundó la Sociedad, ya los primeros ómnibus –que eran de fabricación inglesa– venían en viaje. Quince días después ya estaban en la Aduana las dos

primeras unidades. Eran unos pequeños vagones con capacidad para 24 personas, aunque después, puestos a andar, albergaron habitualmente entre 28 y 30 pasajeros, que no se sabe bien cómo llegaban a acomodarse en ese espacio.

Un detalle pintoresco de estas unidades inglesas era que tenían lo que se llamaba "el imperial", esto es, una planta alta completamente descubierta que hacía las delicias de los viajeros y era muy disputada cuando nuestro clima imprevisible permitía ir gozando de aquel balcón encantador.

El domingo 24 de abril de 1853 fue día de fiesta para todo el vecindario entusiasmado con el nuevo juguete.

Uncidas las mulas correspondientes a cada unidad, fueron dos vagones los que entraron en circulación entre los aplausos y plácemes de los que no se quisieron perder el espectáculo.

Ese primer día, los vagoncitos hicieron tres viajes cada uno en su trayecto Unión-Montevideo-Unión, transportando en total a unas 200 personas que se apretujaron para ser ellos los inauguradores de los flamantes vehículos nunca vistos.

El precio del recorrido era barato, al menos en comparación con lo que habían costado los carruajes hasta entonces: 10 centésimos, que todo el mundo pagó de muy buena gana. Los puntos terminales del recorrido eran, en Montevideo, la Plaza Independencia; y en la Unión, la parada de las diligencias que salían para el Interior.

En la terminal de la Unión comenzó a

funcionar una fonda y posada, donde se podía tomar algo y reunir fuerzas antes de emprender el viaje hasta el remotísimo Montevideo...

Y allá marchaban nuestros primeros ómnibus traccionados por mulas, traqueteando entre pantanos a lo largo de las actuales 8 de Octubre y 18 de Julio.

Los montevideanos reventaban de novelaría y orgullo ante la recién llegada conquista que hacía olvidar en parte las amarguras de la Guerra recién terminada.

Aquellos ómnibus se les aparecerían, tal vez, como el símbolo de las realizaciones progresistas que, con seguridad, la paz iba a traer consigo... (sin sospechar que muy pronto los hechos arrojarían por tierra las más acariciadas esperanzas).

En honor de los organizadores unionenses de esta primera Compañía, hay que decir que todo se hizo a crédito: la compra de los dos ómnibus, las obras de la estación terminal y la adquisición de las 84 mulas que hicieron falta para alternarse en tirar de los vagones.

Tal era la confianza que inspiraban esos hombres en el vecindario, que todo lo consiguieron e hicieron antes de haber colocado la totalidad de las acciones y antes aún de cobrarlas.

Tan floreciente fue este negocio desde el principio, que a las pocas semanas de inaugurado el servicio se encargaron tres nuevas unidades, esta vez a Francia; con lo

cual nuestro vecindario quedó más contento todavía, pensando que tendríamos ómnibus igualitos a los que circulaban por la mismísima París, que ya era la Meca soñada de todo buen montevideano.

Lástima que, en cambio, las 84 mulas fueran criollas, apenas, y bastante rústicas según cuentan.

(Extraído de: SCHINCA, Milton. Boulevard Sarandí -Memoria Anecdótica de Montevideo, Tomo 5, 1997, pp. 71- 73)



Tranvía-ómnibus inglés tirado por caballos
(a modo de ejemplo)

Selección: Mtra. Lic. María Rosario González

MUSEO PEDAGÓGICO “José Pedro Varela”

Horario de atención:

Lunes a viernes de 8:30 a 19:15 horas

Tel: 2 900 47 44

Email: museopedagogico@gmail.com